

MENSAJE

MENSUAL

n. 2– 2021

Turin - Valdocco 24 de febrero

MARÍA, MADRE DE LA CONFIANZA



Queridos amigos,

Continuamos nuestro camino y vamos entrando poco a poco en un tiempo precioso del año: tiempo de preparación para la muerte y resurrección de Cristo. ¡Tiempo de oración, de discernimiento, de oración y de volver a comenzar!

Hoy, al principio de la Cuaresma, no podemos evitar que nos venga a la mente la imagen del papa Francisco que reza por el fin de la pandemia -solo, en plaza de San Pedro. Era el 27 de marzo de 2020 y también entonces estábamos en tiempo de Cuaresma. Una imagen, la de nuestro Papa, cargada de sufrimiento y de fe, que a muchos de nosotros seguro que nos

ha recordado el sueño de las dos columnas: El Papa Francisco gobierna firmemente el timón de la nave en medio de una tempestad inexplicable anclándola a la Eucaristía y a María. En esa nave está la Iglesia, están los cristianos, el mundo entero. Un mundo que solo en la fe en Cristo y en la confianza en María puede encontrar salvación y paz.

Pensando en lo sucedido el pasado año, ¿qué significa para nosotros permanecer anclados a las dos columnas? ¿Cómo podremos justamente vivir hoy, mañana y siempre nuestra fe, nuestra devoción a María Auxiliadora, nuestro amor a Jesús Eucaristía? La Cuaresma puede ser un momento importante para reencontrar el sentido y la dirección de nuestro camino de fe.

Nos ayudan en nuestro discernimiento cuaresmal dos instrumentos: la bellísima encíclica "Fratelli tutti" del Papa Francisco y el Aguinaldo "Movidos por la esperanza" de nuestro Rector Mayor don Ángel Fernández Artime. El Papa Francisco, ante todo, nos invita "a soñar juntos, porque solos se corre el peligro de tener espejismos", y el sueño es precisamente el hilo conductor de nuestro itinerario formativo de este año! Soñar, ¿qué? Un mundo cada vez más humano y fraterno en el que seamos capaces de preocuparnos del prójimo.

El Papa Francisco presenta la parábola del buen samaritano (Lc. 10, 25-37) y pensando en el hombre abandonado dice que "pasaron varios a su lado, pero huyeron, no se detuvieron. Eran personas con funciones importantes en la sociedad que no tenían en el corazón el amor por el bien común. No fueron capaces de perder unos minutos para atender al herido. Uno se detuvo... le dio su tiempo". Nos plantea ahora una pregunta incómoda; ¿con quién te identificas? ¿Con quién nos identificamos nosotros? La parábola "nos pone de manifiesto una característica importante del ser humano: "estamos hechos para la plenitud que solo se alcanza en el amor" porque Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él (Jn. 1, 4-16). Vivir indiferentes ante el dolor no es una opción posible" -sigue diciendo el Papa-, ¿nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? Este es el desafío presente al que no hemos de tenerle miedo".

“En los que pasan de largo hay un detalle que no podemos ignorar” -dice el Papa Francisco-, “eran personas religiosas; es más, se dedicaban a dar culto a Dios. Esto es una fuerte llamada de atención: indica que el hecho de creer en Dios no garantiza vivir como a Dios le agrada”. El Papa Francisco cita a San Juan Crisóstomo: “¿Queréis honrar de verdad el cuerpo de Cristo? No lo despreciéis cuando lo veáis desnudo. No lo honréis en el templo, con lienzos de seda, si al salir lo abandonáis en su frío y desnudez”.

Y el Rector Mayor en su bellissimo aguinaldo sobre la esperanza nos recuerda que “somos queridos y amados por Dios para ser espejos de su esperanza”, para “reflejar aquella luz que hace nuevas todas las cosas”. El aguinaldo nos invita a ser “la mano que cambia”, a pasar del individualismo a la fraternidad, de la división a la unidad, del desánimo a la confianza, abriendo nuestras puertas y nuestros corazones. Don Ángel nos recuerda que un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza. Dios es un sol que ilumina siempre, pero ¿somos capaces de verlo y de mostrarlo al mundo?

Así pues, si releemos el sueño de Don Bosco tan querido para nosotros, a la luz de estas orientaciones, ¿qué vemos? ¿Qué invitación se nos hace como asociación de María Auxiliadora?

Vemos que la nave anclada a las dos columnas no es una nave parada en un puerto seguro, y tampoco varada en dique seco. El anclaje a las dos columnas no indica inmovilismo y tampoco aislamiento: debemos imaginarnos a esa nave en movimiento con la proa enfilada hacia nuevos horizontes de fraternidad, dispuesta a llevar a Jesús al mundo, a los débiles, a los pobres. La devoción a María Auxiliadora -la Virgen de los tiempos difíciles- y el amor a Jesús Eucaristía hacen que la nave navegue con seguridad en un mar abierto, agitado y complejo como nuestro mundo. Sostenida por la oración, que abre a la esperanza, esa nave es capaz de aceptar nuevos desafíos, lanzarse al servicio del prójimo y al apostolado, soñar con un futuro en el que, si nos dejamos guiar por Dios, Él hará nuevas todas las cosas (“*He aquí que hago nuevas todas las cosas*” - Ap 21,15).

Esta es, pues, la invitación para esta Cuaresma: no nos escudemos en ser solo personas religiosas y buenos cristianos, huyamos de una fe aséptica, liberémonos de todo posible y estéril devocionismo y no vivamos el anclaje a las dos columnas como algo que ya es suficiente o como punto de llegada. Dejémonos, en cambio, transformar por Jesús para que de la oración y de la adoración nazcan frutos de caridad de modo que “la fidelidad al Señor sea siempre proporcional al amor a los hermanos”. Hagamos que la devoción a María Auxiliadora se convierta en verdadera imitación, para descubrir en la Madre de Dios la fuerza para confiar en ella, salir de nosotros mismos y ponernos en camino de servir al prójimo. Abriremos así nuestros corazones, nuestras mentes, nuestros grupos, nuestros encuentros y nuestras obras a los otros y a la novedad que Dios nos tiene reservada.



Renato Valera, *Presidente ADMA Valdocco.*

Alejandro Guevara, *Animador Espiritual ADMA Valdocco.*

itinerario formativo de adma 2020-2021

«¡SOÑAR.. Y HACER SOÑAR!»

5. El coraje de sumefirse en la realidad

Volviendo a las vicisitudes históricas que han dado origen al carisma salesiano, con gran delicadeza el papa Francisco afirma en una preciosísima nota de su Mensaje al CG 28: «Gracias a la ayuda del sabio don Cafasso, Don Bosco descubrió quién era a los ojos de los jóvenes encarcelados; y aquellos jóvenes encarcelados descubrieron un rostro nuevo en la mirada de Don Bosco. De esta manera, juntos, descubrieron el sueño de Dios, que necesita estos encuentros para manifestarse. Don Bosco no descubrió su misión ante un espejo, sino en el dolor de ver a jóvenes sin futuro. El salesiano del siglo XXI no descubrirá su propia identidad si no es capaz de padecer con “la cantidad de muchachos, sanos y robustos, de ingenio despierto que estaban en la cárcel destrozados, carentes por completo del alimento material y espiritual... En ellos se personificaba el oprobio de la patria, el deshonor de la familia” (Cfr. Memorias del Oratorio) y nosotros podríamos añadir: de nuestra Iglesia”.

Don Bosco no solo se confrontó con la realidad haciéndola frente. Se sumergió completamente en ella, y se manchó sus manos con la realidad. Si bien lo pensamos, se trata de la lógica de la encarnación, signo de la pedagogía divina, que es, en primer lugar la opción de compartir totalmente la vida de los hombres. Es el derribo de “toda distancia de seguridad”, de todo “muro de separación”. Y sabemos que actuando así, se penetra en una zona de riesgo, de tensión y de miedo. Lo hemos aprendido muy bien en estos meses de pandemia: las personas que se acercan a los contagiados, se arriesgan a su vez a ser contagiados. Sabemos cuántos enfermeros, médicos, sacerdotes y religiosos han perdido la vida en esta cercanía de servicio. La proximidad siempre es un riesgo y se necesita mucho valor y un gran amor para estar cerca de los jóvenes, especialmente de los más pobres. Para compartir su inseguridad, para entrar en el mundo de sus fragilidades, para, como ellos, entrar a formar parte del número de los descartados.

Pues esto hizo valientemente Don Bosco, y poniendo en riesgo la propia “carrera eclesíastica”. No ha tenido miedo en entrar en el mundo de los jóvenes: “El Oratorio salesiano y todo lo que surge a su alrededor, como narran las Memorias del Oratorio, nació como respuesta a la vida de los jóvenes con un rostro y una historia, que pusieron en movimiento a aquel joven sacerdote incapaz de mantenerse neutral o inmóvil ante lo que sucedía”. Don Bosco, como Jesús, no permaneció indiferente ni inmóvil, sino que respondiendo a las llamadas del Señor, se situó en un “acto de conversión permanente”, que ha implicado y complicado “toda su vida y la de aquellos que estaban a su alrededor” (Mensaje al CG28).

Para los miembros de ADMA la modalidad de vivir con valentía el sumergirse en la realidad que caracterizó a Don Bosco en su misión en favor de los jóvenes pobres y abando-

nados, se vive en el abandono cotidiano y renovado en María Auxiliadora: pertenecer a ADMA significa recorrer un itinerario de santificación y de apostolado según el carisma de Don Bosco, tomando como madre y modelo a María Auxiliadora. Ella es quien guía nuestros pasos, nos sostiene en las dificultades, nos conforta en las tribulaciones, nos enseña a amar a su Hijo y nos hace testigos alegres y animosos del Evangelio. El motivo de la pertenencia a ADMA es precisamente la fe, el “creer” en Jesucristo, Hijo de Dios e Hijo de la Auxiliadora. Lo que une a los socios es la fe en Jesucristo y el abandono en María Auxiliadora. La fe nos lleva a intervenir, a tomar iniciativas, a estimular, a animar, ayudar, impulsar, dedicarse a una causa evangélica, a la promoción humana, a la educación de la juventud. La oración, la pertenencia a la Asociación, la vida eucarística, la fidelidad al Papa y a los pastores de la Iglesia se expresan en un compromiso y un testimonio de vida.

De esta pertenencia, así motivada, deriva un compromiso de participación en la misión juvenil y popular propia del carisma salesiano, valorando el compromiso de custodia, incremento y defensa de la fe en el pueblo de Dios. “Hoy, cuando la fe es duramente probada, y los hijos e hijas del Pueblo de Dios están expuestos a tribulaciones por su fidelidad al Señor Jesús; hoy que la humanidad... muestra una grave crisis de valores espirituales, la Iglesia siente la necesidad de la intervención materna de María para templar la propia adhesión al único Señor y Salvador, para llevar a término, con la frescura y el valor de los orígenes cristianos, la evangelización del mundo, para iluminar y guiar en la fe a las comunidades y a cada hombre, y en particular, para educar en el sentido cristiano de la vida a los jóvenes, a los que Don Bosco se entregó por completo como padre y maestro” (Juan Pablo II Angelus del 31 de enero de 2008).

Una religiosidad no fin en sí misma, anima y se encarna en las obras apostólicas, educativas y caritativas en la parroquia de pertenencia, como expresión concreta de comunión y colaboración con la Iglesia local y manifestación del carisma salesiano en el ambiente eclesial en el que se está inserto. Pertenecer a ADMA significa vivir teniendo como modelo a María, ser humildes y tener el corazón lleno de amor por el prójimo. María guía nuestros pasos, nos sostiene en las dificultades, nos conforta en las tribulaciones, nos enseña a amar a su Hijo. Un camino compartido de defensa, de formación y de testimonio de la fe católica.

Para la reflexión personal

- ¿Conocemos las necesidades de las personas, de las familias cercanas a nuestra realidad?
- ¿Somos cercanos a los más pobres (jóvenes y adultos)?
- ¿Cómo vivimos la difícil realidad de muchas personas, familias y jóvenes? ¿Cómo los ayudamos con la oración, la cercanía, la solidaridad?
- ¿Cómo participamos en la misión juvenil y popular propia del carisma salesiano?

Para orar

Descubrir, contemplar, reconocer el rostro de Cristo en los demás (Mt 25,31-46)

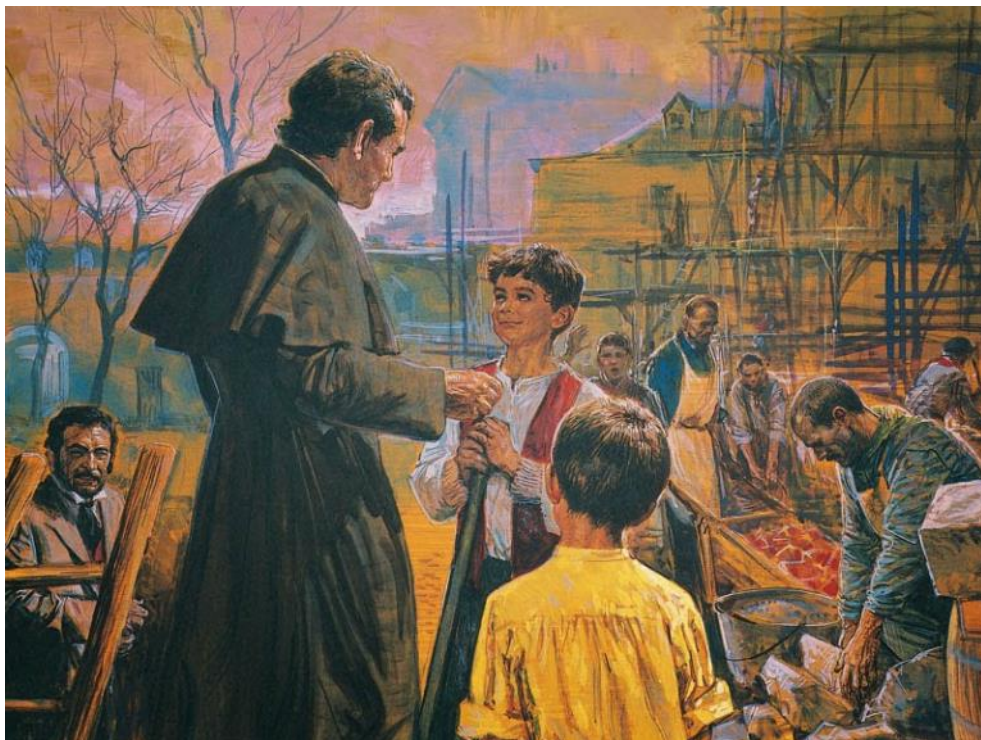
«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros,

como un pastor separa las ovejas de las cabras.3Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme". Entonces los justos le contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?". Y el rey les dirá: "En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". Entonces dirá a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis". Entonces también estos contestarán: "Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?". Él les replicará: "En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo". Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

Para la vida

Hacer una obra de caridad a los más necesitados. Dar un poco de tiempo a los demás: voluntariado, compromiso personal...

Visitar a algún enfermo, a una enfermería salesiana para conocer esta realidad y compartir algún aspecto de la vida con estos religiosos o religiosas.



CONOCERSE

ADMA SICILIA (ITALIA)

Nuestras asociaciones pertenecen a la Inspectoría Salesiana Sícula y están agregadas a la Primaria de Turín. Al ser Sicilia muy extensa, las asociaciones se distribuyen homogéneamente por todo el territorio: gran parte de ellas están animadas por los Salesianos, otras por las Hijas de María Auxiliadora y algunas radican en parroquias diocesanas.

La Asociación cuenta en Sicilia con numerosos miembros, de muy diversas edades; en muchos centros existe ADMA-Jóvenes formada por muchachos y muchachas a partir de los 16 años. Son también numerosos los aspirantes que cada año siguen el itinerario -de cerca de dos años de duración- para entrar a formar parte de la Asociación. En este año 2021 cuenta con unos 60 aspirantes en diversos centros locales.

Don Paolo Cicala SDB es nuestro animador espiritual desde 2017. Es salesiano desde 1961 (fecha de su primera profesión) y sacerdote desde 1972. La Virgen ha estado siempre presente en su vida religiosa y sacerdotal; señalamos a continuación, las etapas más significativas: Siracusa, Lourdes y últimamente Medjugorje, donde ha animado varias peregrinaciones desde 2018. La misión de animar ADMA es uno de los más recientes encargos que le han encomendado en estos últimos años. Está muy contento de trabajar "con" y "para" nuestra Madre celestial y de colaborar provechosamente con los miembros del Consejo Inspectorial de ADMA y con la Animadora de ADMA de las Hijas de María Auxiliadora.

Sor Eleonora Ballo FMA, con veintiocho años de vida religiosa, es la animadora espiritual de la Asociación desde noviembre de 2019. Profesó como Hija de María Auxiliadora el 5 de agosto de 1993 y, conseguido el diploma de canto lírico en el conservatorio de Vibo Valentia, ha ejercido la docencia en varios colegios. Ha desempeñado también el cargo de delegada local de la asociación de Exalumnas, primeramente en Palermo y después en San Cataldo. Desde agosto de 2020 es profesora de música en la escuela secundaria de primer grado de las FMA en Messina. Su ilusión es poder compartir con todos con los que se encuentra, la alegría que brota de ser don para todos.

Soy Salvatore Di Maio y desde noviembre de 2019 soy el nuevo Presidente Inspectorial de ADMA de Sicilia, cargo que desempeño con mucho entusiasmo tratando de ponerme a disposición de todos los consejos locales. Estoy casado, tengo dos hijas y junto con mi familia formo parte de ADMA desde 2009. Trabajo en la comunidad salesiana de Alcamo (TP), con el cargo de consejero local. Mi objetivo es crear sintonía entre todos los asociados de Sicilia, para poder sentirnos como una gran familia "en el corazón del mundo" y redescubrir nuestra misión de evangelización de lo cotidiano "este es tu campo, aquí es donde debes trabajar".



ORÍGENES

ADMA nació en Sicilia hace más de 100 años. Actualmente está presente en veintisiete centros esparcidos por todo el territorio y cuenta con unos 1.350 socios de diversas edades. El año pasado, con ocasión de los 150 años de la fundación de ADMA Primaria, la comunidad de Alcamo celebró los 50 años de presencia de la Asociación y en el 2020 la Asociación de Marsala ha celebrado sus 80 años.

ORGANIZACIÓN

Los consejos locales están formados al menos por cuatro miembros: Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Secretario y eventualmente uno o más consejeros, según las necesidades del grupo. Los consejos locales han existido siempre y se relacionaban directamente con la Primaria de Turín; en 2004 se formó el primer Consejo Inspectorial formado por cuatro miembros (Presidente, Vicepresidente, Tesorero y Secretario) y por dos Animadores espirituales, un SDB y una FMA; desde este momento todos los consejos locales le tienen a él como referencia. El Consejo Inspectorial se reúne cuatro veces al año y contacta con los Consejos locales dos veces al año, mientras todos los socios se reúnen en dos imprescindibles citas anuales: la peregrinación Mariana y los Ejercicios Espirituales.

VIDA Y FUNCIONAMIENTO DE NUESTRAS ASOCIACIONES

ADMA es una asociación de laicos que viven la devoción a Jesús Eucaristía y a María Auxiliadora, las dos columnas de Don Bosco, y se proponen imitarla en lo cotidiano, teniendo a María como Madre y Maestra

Nuestra entrega a María ha de ser, pues, dinámica: confiarse a María es realizar el gesto de entrega de sí para responder con generosidad a una misión que hay que realizar, acogiendo al mismo tiempo con confianza la ayuda de Aquella que guió a Don Bosco.

Nos sentimos especialmente llamados a vivir el compromiso de toda la Iglesia, conscientes de ser anunciadores y testigos del Evangelio. Los momentos más importantes para nosotros son: el encuentro mensual del día 24, el encuentro semanal de oración, la fiesta de Don Bosco, la fiesta de María Auxiliadora y la participación activa en la vida de la comunidad salesiana compartida con todos los grupos de pertenencia.



EN VISTAS AL FUTURO

Deseamos ardientemente y con todo el corazón que la Asociación se enriquezca cada vez más con familias, matrimonios jóvenes que compartan formación y oración. Pedimos a María Auxiliadora como gracia especial, la preparación de grupos juveniles que asimilen como propia la espiritualidad y el compromiso apostólico de ADMA, porque consideramos que, junto con las familias, el “injerto” de jóvenes es un don providencial para la Asociación: es, en efecto, muy importante su contribución a la preocupación por las nuevas generaciones. Ciertamente el camino a recorrer es la relación con la pastoral juvenil y la pastoral comunitaria. También en este tiempo de pandemia, gracias a las diversas plataformas virtuales y sociales, hemos podido estar unidos en la oración y acortar distancias para rezar el santo Rosario, adorar a Jesús Eucaristía y tener juntos momentos de formación y comunicación.

Nuestra sugerencia para ADMA Primaria es la de continuar y promover las Jornadas de Espiritualidad Mundial y enviar material para los itinerarios formativos de aspirantes y jóvenes.



La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

www.admadonbosco.org

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección de correo electrónico

animatore.spirituale@admadonbosco.org

EL REGLAMENTO DE LA ASOCIACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA PARA PROFUNDIZAR Y ACTUALIZAR NUESTRA IDENTIDAD

ARTÍCULO 1 - ACTO DE FUNDACIÓN (primera parte)

Don Bosco, después de haber edificado a María, según las indicaciones recibidas de Ella en un sueño, el Santuario votivo dedicado a la Auxiliadora, el 18 de abril de 1869, quiso erigir *la Asociación de devotos de María Auxiliadora* para irradiar en el mundo la devoción a la Virgen invocada bajo este título.

Para Don Bosco devoción significa: confianza, imitación, pasión apostólica y educativa. En particular recuerda el compromiso de ser luz del mundo y sal de la tierra y cooperar en la misión de Cristo para la salvación de las almas bajo la guía materna de María, reconociendo en la Eucaristía la fuente y el culmen de toda la vida.

En estrecha relación con la edificación y consagración de la Basílica, Don Bosco erige un santuario hecho de "piedras vivas", los devotos de María Auxiliadora, que desea asociar, para comprometerles a título especial, en su obra. Estamos, pues, llamados a dar testimonio con nuestra vida de que pertenecemos a María y que con Ella nos comprometemos a ser instrumentos de amor y de paz en la realidad en la que vivimos.

La visión apostólica de Don Bosco considera la devoción mariana como un elemento importante para robustecer y proteger la fe católica del pueblo cristiano. Por su parte, él no se atribuía mérito alguno y decía: "Yo no soy el autor de las grandes cosas que veis: es el Señor y María Santísima, que se han dignado servirse de un pobre sacerdote para realizar tales obras. Mío no hay nada. Es María quien se ha construido su casa. Cada piedra, cada ornamento, es una gracia". Todavía hoy, desde este Santuario se irradia al mundo entero la luz de su maternal intercesión.

Andrea y María Adele Damiani